

ESTADO ACTUAL DEL CONOCIMIENTO SOBRE LAS CULTURAS DEL PALEOLÍTICO MEDIO EN EL PAÍS VASCO PENINSULAR

Middle Paleolithic in the continental Basque country

Margarita Muñoz Salvatierra (*)

RESUMEN

El Musteriense es una cultura todavía no demasiado bien conocida en el País Vasco continental por la escasez de yacimientos de este período excavados. La mayor parte de los estratos musterienenses, tanto de los aparecidos en cueva como al aire libre, se encuadran dentro de la facies Musteriense Típico, caracterizada por conjuntos industriales poco significativos para definir una facies, conjuntos en los que caben objetos que no tendrían acomodo en otras facies más significativas. Es el caso de *Amalda*, los estratos inferiores de *Lezetxiki* y *Kurtzia*, donde predominan los útiles denticulados. Los demás yacimientos han sido catalogados como Musteriense Charentiense tipo Quina, caso de *Axló* o los estratos superiores de *Lezetxiki*.

Palabras clave: Musteriense, facies, Musteriense típico, Musteriense Charentiense tipo Quina, denticulados.

SUMMARY

The Mousterian culture is not yet very well known in the Basque Country because of the scarcity of sites of this period which have been excavated. Most of the Mousterian strata, found either inside caves or in the open air, can be classified as a sample of the average Mousterian facies, characterised by industrial collections which are not really significant when it comes to define a facies. These collections include some objects which would not be found in other more significant facies. Such is the case of *Amalda*, the lower strata of *Lezetxiki* and *Kurtzia*, where tools with denticulations are abundant. The other sites have been listed as Mousterian Charentiense Quina type, like in the case of *Axló* or the upper strata of *Lezetxiki*.

Key words: Musteriense, facies, typical Musteriense, Musteriense Charentiense Quina type, denticulates.

LABURPENA

Musteriensea EAEn ondo ezagutzen ez den kultura da, garai horretako aztarnategi gutxi indusi direlako. Geruza musterienenserik gehienak, leizeetan zein kanpoan agertutakoak, fazies Musteriense tipikoaren barruan sartzen dira; fazies bat definitzeko oso esanguratsuak ez diren multzo industrialak dira ezaugarriak, eta multzo horietan beste fazies esanguratsuago batzuetan tokirik ez luketen gauzak sartzen dira. Berbarako, Amaldan, Lezetxikiko eta Kurtziako beheko geruzetan, non trena dentikulatuak nagusi diren. Gainerako aztarnategiak Musteriense Charentiense Quinaes motako gisa katalogatu dira, adibidez, Exlor edo Lezetxikiko goiko geruzak.

Gako-hitzak: Musteriense, fazies, Musteriense tipikoa, Quinaes motako Musteriense Charentiense, dentikulatuak.

(*) Universidad de Deusto. Bilbao

El Paleolítico Medio en el País Vasco es un período no demasiado bien conocido hasta el momento por tres razones fundamentalmente: porque la excavación de las principales cuevas se hizo hace mucho tiempo con técnicas de trabajo que no permitían sacar el máximo rendimiento de los datos que se obtenían en el trabajo de campo; por la escasez de yacimientos con estratigrafías potentes de este momento cultural y por la ausencia de excavaciones recientes publicadas. Estos problemas han podido ser compensados, en parte, por varios estudios realizados en su momento por Amelia Baldeón para la confección de su tesis doctoral sobre la cultura Musteriense. Para ello revisó excavaciones antiguas dirigidas por D. José Miguel de Barandiarán, actualizando los datos con otra metodología, en la que los estudios interdisciplinarios son capaces de aportar nuevas formas de interpretar los datos antiguos.

Sus estudios publicados en los últimos años, más los datos que la propia autora de la comunicación puede aportar sobre el yacimiento por ella excavado, Kurtzia (Barrika), y los que pueda aportar sobre la reexcavación del abrigo de Axlor (Dima) que se está llevando a cabo actualmente bajo la dirección de J. González Urquijo y J.J. Ibañez, permitirá tener una idea bastante aproximada del estado del conocimiento sobre la cultura Musteriense en el País Vasco en este momento.

Haciendo un breve recorrido por los yacimientos próximos, hablaremos de AMALDA, cueva situada en Zestoa (Gipuzkoa), a unos 100 m de altitud sobre el fondo del valle de Alzolaras, con hábitat desde el Musteriense hasta el Tardorromano, si bien no se produjo una secuencia de habitación continuada.

El nivel que a nosotros nos interesa es el VII, estrato en el que no se observa ninguna estructura de habitación, ni siquiera hogares, a pesar de que son numerosos los fragmentos de huesos quemados y tierra carbonosa. La ocupación humana se asienta sobre un sedimento arcilloso de entre 10 y 30 cm de espesor en el que se ha encontrado un número significativo de evidencias arqueológicas. De los restos industriales aparecidos se puede deducir que, dada la proporción de útiles trabajados (8,3%) respecto a los restos de talla, es de suponer que parte del utillaje se hizo en la misma cueva, utilizando materia prima muy variada: arenisca, cuarcita, ofita, cuarzo, sílex..., realizando allí mismo el reavivado de los útiles.

La industria es no Levallois y no facetada, y se compone de raederas, denticulados, puntas musterienses, raspadores y perforadores, cuchillos con

dorso natural, etc. En canto rodado fabricaron bifaces, chopping-tools, un chopper y un hachereau, todo lo cual ha permitido a la autora del estudio encuadrarlo dentro de la facies Musteriense Típico (-BALDEON 1990).

No parece que el clima fuera muy frío durante esta ocupación y por ello la mayor parte de restos faunísticos encontrados pertenece a ungulados como sarrio, bóvido y ciervo, aunque también se denota la presencia de carnívoros, sobre todo oso de las cavernas. La caza no es selectiva, ya que se encuentran restos de especies de los tres biotopos presentes en la zona: pradera, roquedo y bosque. La mayor parte de los animales encontrados son individuos infantiles, cazados durante su primer verano de vida, lo que junto a la aparición de juveniles nos permitiría deducir que la ocupación de la cueva se realizaba en verano sobre todo.

El tipo de industria, unido a los datos aportados por la fauna y la flora y a la sedimentología, fecharía el Musteriense de Amalda en un momento correspondiente al Würm I.

Otra cueva con una importante representación Musteriense es LEZETXIKI (Arrasate, Gipuzkoa), situada en la ladera oriental del Karraskagain, a 345 m sobre el nivel del mar. Es una cueva con más de 10 m de sedimento que engloba 8 niveles arqueológicos, de los cuales 5 serían Musterienses, aunque uno de ellos, el VII, por ser demasiado pobre en restos, no se ha considerado y el III tampoco, por estar aparentemente mezclado con el estrato superior, ya que aparece industria atribuible al Musteriense y al Aurignaco-Perigordense (BALDEON 1993).

A pesar de ello, el sedimento fértil correspondiente al Musteriense tiene una potencia de casi 7 m. de espesor, lo que lo convierte en una muestra muy interesante para conocer su evolución cultural. Sin embargo, no se puede obviar el problema de la falta de evidencias claras entre los distintos niveles, que fueron diferenciados por su excavador por las alteraciones macroscópicas de tipo geológico que presentaba. Ésto, unido al buzamiento existente, ha motivado la indefinición de algunos niveles, como se puede apreciar en la diferente valoración que sobre los mismos hicieron su excavador y el grupo investigador formado por Freeman, Laplace y Merino.

Se ha considerado una evolución cultural del Musteriense a lo largo de la ocupación de la cueva, ya que los estratos inferiores corresponderían a un Musteriense Típico, mientras los superiores estarían

clasificados como Musteriense Charentiense tipo Quina. Sin embargo, estos cambios culturales no van acompañados de cambios en la fauna, que se presenta con una relativa homogeneidad a lo largo de toda la secuencia, en la que sólo se aprecia un aumento porcentual en especies de roquedo como cabra y sarrio, y en caballo para los estratos superiores.

Los niveles VI y V presentan una facies Musteriense Típica con abundancia de denticulados y de instrumentos del grupo Musteriense, destacando la mayor proporción de útiles sobre lascas y restos de talla. De hecho, por la abundancia de restos de oso de las cavernas hallados se ha considerado que la ocupación humana no fue muy intensa y que la cueva fue utilizada como lugar de matanza o aprovechamiento de carroña de grandes bóvidos, lo que justificaría la presencia de tantos útiles en relación al otro tipo de hallazgos. El nivel V, sin embargo, presenta pocos restos industriales y no se constata técnica Levallois ni talla facetada, los cuales sí aparecen en el nivel VI, aunque se da un equilibrio entre útiles del grupo Musteriense y útiles tipo Paleolítico Superior.

El nivel IV está separado del anterior por un estrato estéril, y nos muestra un cambio que quizás esté provocado por un endurecimiento del clima, con frío y humedad que favorecerá la presencia de fenómenos crioclásticos. Se mantiene el carácter no Levallois y no facetado de la talla, abundando los tipos espesos y carenados, cortos y anchos, lo cual, unido a la utilización de lascas de dorso natural para las raederas, nos relacionaría esta facies cultural con el Musteriense Charentiense desarrollada durante el Würm II según los estudios de sedimentología.

Comparando ambos yacimientos, tienen en común la presencia de un Musteriense Típico. Esta cultura se caracteriza por una serie de instrumentos poco significativos para definir una facies, ya que existe un porcentaje variado de raederas, puntas Musterienses, denticulados, pocos útiles propios del Paleolítico Superior y en menor proporción bifaces, limaces y cuchillos con dorso.

Es una colección tan inconcreta que en ella tienen cabida conjuntos que no tendrían acomodo en otras facies más específicas, lo que ha favorecido la aparición de subfacies de Musteriense Típico rico en raederas, Musteriense Típico rico en denticulados, etc, por lo que muchos autores, F. Bordes incluido, han reconocido su carácter de facies comodín.

Los niveles VII de Amalda y VI de Lezetxiki dan porcentajes muy similares de las piezas más signifi-

cativas, raederas y denticulados, si bien la primera no utiliza técnica Levallois y la segunda sí. El resto de los niveles presenta distinto comportamiento industrial y así, el nivel V de Lezetxiki presenta sólo un bifaz y la presencia de útiles característicos del paleolítico Superior es testimonial, mientras en el VII de Amalda hay varias piezas bifaciales y un porcentaje elevado de útiles tipo Paleolítico Superior (ALTUNA & BALDEON & MARIEZKURENA 1990).

AXLOR es el tercer yacimiento en cueva que vamos a valorar, aunque en realidad es un abrigo rocoso. Está situado en el monte Urmstei (Dima, Bizkaia), a unos 320 m sobre el nivel del mar y es una cavidad poco profunda abierta en un frente abrupto, cuya parte superior cumple la función de alero, formando un refugio natural en cuyos alrededores se podía encontrar con facilidad agua, materias primas y caza diversa gracias a la existencia de tres biotopos: de roquedo, de pradera y de bosque.

Las características generales del yacimiento vienen marcadas por una aparente homogeneidad del relleno arqueológico, lo que ha permitido adscribir al Musteriense los más de 4 metros de espesor excavados hasta el momento, distribuidos en 8 niveles, de los cuales sólo son aprovechables arqueológicamente 6, puesto que los dos primeros fueron levantados por pastores y excursionistas. Del análisis tipológico de la industria se puede deducir que, con alguna variante, todos los niveles se pueden adscribir al Musteriense charentiense tipo Quina, representado por numerosas raederas en todas sus variantes, piezas multiuso, varias veces reavivadas hasta convertirse en piezas masivas, cortas y anchas que, en opinión de la autora, son productos prácticamente agotados, lo que favorecería la pérdida de tamaño, el índice de espesor y la homogeneidad tipológica.

Comparando los yacimientos de Axló y Lezetxiki, tendríamos que hablar de los niveles III a VIII de Axló y del nivel IV de Lezetxiki puesto que son los que han sido clasificados como Musteriense Charentiense tipo Quina y se caracterizan por la presencia del mismo tipo de industria: lascas anchas, cortas y espesas, a veces de decalotado, a veces de decortinado; la técnica Levallois presente pero irrelevante, índice laminar bajo, lascas anchas y espesas que darán lugar a las características raederas transversales y a veces dobles (BALDEON 1999).

Desde el año 1998, el equipo codirigido por J. González Urquijo y J.J. Ibáñez ha retomado la excavación del yacimiento, iniciando los trabajos con la

recuperación de los materiales removidos por las obras de ampliación de un sendero en las inmediaciones de la verja que protege el yacimiento, continuando a partir de 1999 con la excavación sistemática del mismo.

D. José Miguel de Barandiaran había excavado alrededor de 20 m² en los niveles superiores, del III al V; después realizó una trinchera de casi 6 metros de largo, por 1 de ancho (la banda 11 de la planimetría realizada por él), que profundizó hasta lo que él consideró base del yacimiento fértil. A partir del año 2000, se han abierto un total de 16 metros cuadrados alrededor del sondeo antiguo y se ha elegido un cuadro de 1 metro cuadrado, K 10, correspondiente con el B 13 de Barandiaran, para hacer un sondeo que permita obtener una nueva estratigrafía vertical (GONZALEZ URQUIJO & IBÁÑEZ ESTÉVEZ 2002).

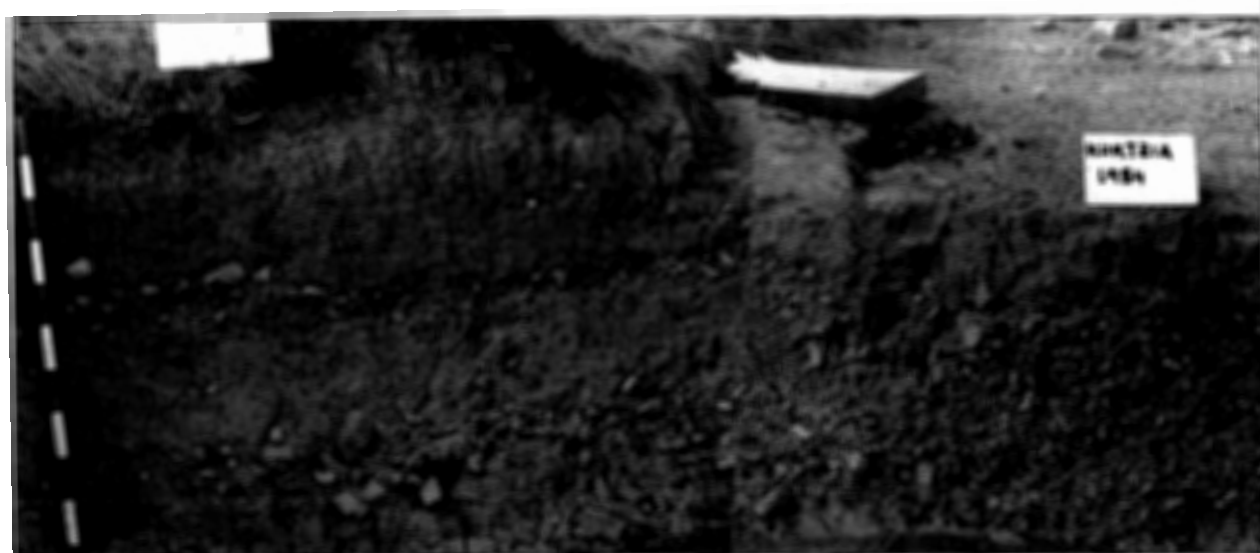
En este cuadro K 10 se ha localizado un nivel, denominado D por sus autores, que se correspondería con la parte inferior del nivel III y con el IV de las memorias antiguas de excavación. Esta aparente anomalía se ve avalada por la presencia de un útil fracturado, una de cuyas mitades apareció en el nivel IV y la otra en el D, y por el dato, ya mencionado por A. Baldeón en su publicación, de la existencia de un importante buzamiento de los estratos, entre los cuadros 1A y 25 A, mientras el corte estratigráfico presentado por JM Barandiaran muestra unos niveles absolutamente horizontales (BARANDIARAN 1980). El buzamiento existente ha sido también constatado en la excavación reciente, lo que obligará a modificar las conclusiones realizadas hasta el

momento para este yacimiento. En el año 2002 proyectaron excavar en profundidad y, sobre todo, reavivar las secciones verticales antiguas, para intentar dilucidar las discordancias observadas con anterioridad. Sin embargo, los resultados obtenidos hasta ahora no permiten adelantar más conclusiones, puesto que el yacimiento sigue en curso de excavación (GONZALEZ URQUIJO & IBÁÑEZ ESTÉVEZ & RIOS 2003).

Si hablamos de yacimientos Musteriense al aire libre, debemos dar el papel que le corresponde a Kurtzia (Barrika, Bizkaia) y a Murba (Albaina, Álava) (BALDEON 1988), puesto que ambos tienen unas particularidades muy similares: el hecho de ser talleres al aire libre que ocupan vastísimos territorios, mismo tipo de condiciones paleoambientales, mismo tipos industriales y forma de aparición de los vestigios, etc.

KURTZIA fue prospectado por J.M. Barandiaran en la década de los 50, determinando la presencia de niveles arqueológicos que abarcan desde el Musteriense al Bronce en distintos lugares del yacimiento (BARANDIARAN & AGUIRRE & GRANDE 1959)

Para nuestro trabajo de campo, elegimos una zona en la ladera noroeste del monte Kurtzio que parecía muy fértil gracias al cantil que nos había proporcionado la apertura de un camino por una máquina excavadora. Ese cantil mostraba que la sedimentación no era uniforme y que la estratificación se había producido en dos niveles de espesor variable, separados por un estrato estéril, aunque en otras ocasiones, los dos niveles fértiles se fundían en uno. Esta fue la parte



KURTZIA. Estratigrafía.



KURTZIA. Lecho 11.

que elegimos para excavar ya que se presentaba como una gran bolsada de color oscuro con mucha abundancia de material lítico.

La excavación, dada la amplitud del terreno, se organizó como un amplio sondeo de 10 metros cuadrados, con el fin de poder extrapolar estos datos a la zona del Kurtzio, puesto que completamos nuestra investigación abriendo numerosas catas de 1 metro cuadrado de extensión (más de 25) por toda la superficie del monte (MUÑOZ 1986a).

Una vez levantado el nivel de tierra superficial, revuelta por materiales modernos, constatamos una variable que se repitió a lo largo de toda la excavación, hasta la aparición de la roca madre. El material se presentaba en forma de acumulaciones, aprovechando las irregularidades del terreno, no uniformemente, con un buzamiento en dirección SE-NO. La uniformidad geológica del sondeo, dificultaba la excavación ya que no se veían elementos que ayudaran a determinar con exactitud posibles diferencias.

Sin embargo, acabado el sondeo, sí se han podido sacar algunas conclusiones interesantes que en su momento fueron refrendadas por el profesor Félix Ugarte, aunque no han podido ser publicadas debido a su fallecimiento. La composición original del terreno, arcilla amarilla muy impermeable, unida a la inclinación de la ladera del monte favoreció que en momentos de oscilaciones climáticas, se produjeran deslizamientos de arcilla por la ladera, la cual arrastraría todos los materiales que estaban depositados sobre ella (MUÑOZ 1986b, 1987, 1989, 1990, 1991).

En la zona del sondeo aparecen dos tipos diferentes de tierra: una oscura, suelta, casi polvorienta, en la que hay gran cantidad de hallazgos que son irrelevantes



KURTZIA. Lecho 18, aparición de la roca madre.

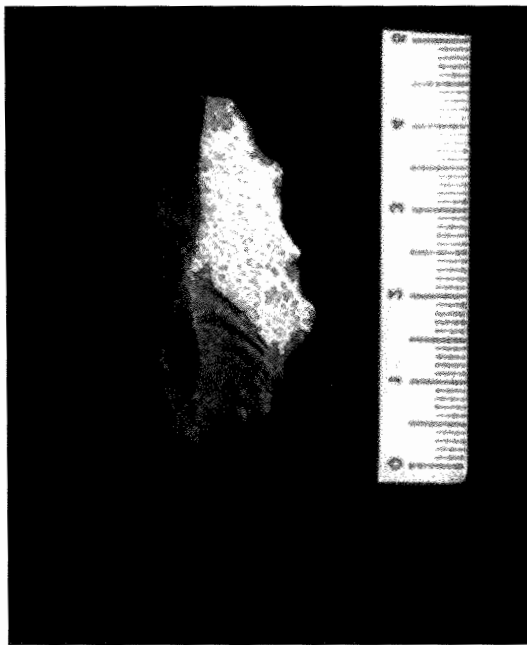
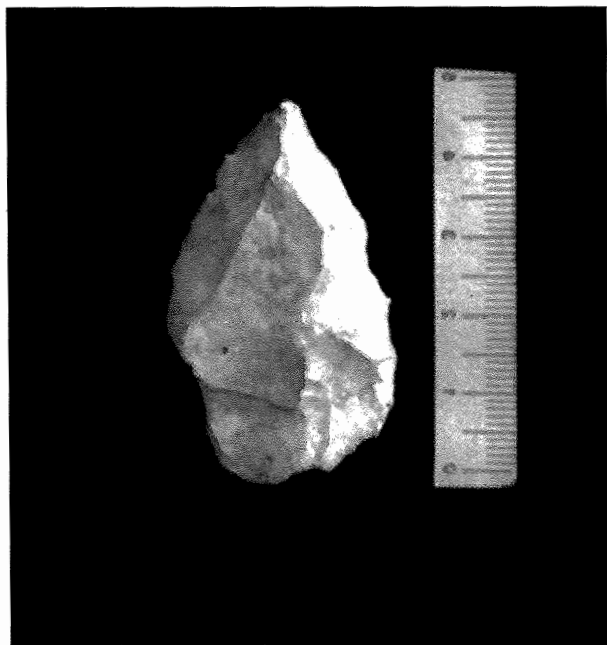
desde el punto de vista arqueológico ya que apenas existen útiles y lo que abundan son fragmentos naturales de sílex.

La otra tierra es arcillosa, amarillenta, con una frecuencia de hallazgos muy inferior, aunque estos sí destacan por su calidad, puesto que muchos de ellos son útiles: raedera, puntas Musterienses, denticulados, etc.

El fuerte buzamiento del terreno, hace que la roca madre, que aparece en forma muy sinuosa aflore antes en unos cuadros que en otros y que venga precedida por un nivel de arcillas amarillento-grisáceas producto de la descomposición del sustrato original y que arqueológicamente es casi estéril. El buzamiento es ahora doble, SE-NO y E-O, lo que justifica todas las acumulaciones anteriormente mencionadas.

Debido a la acidez del terreno no hemos podido recuperar ni un solo resto óseo, ni ningún otro elemento, polen, carbón, etc.; que pueda permitir hacer una reconstrucción paleoambiental.

El material de sílex aparece generalmente deshidratado, desilificado, patinado y, en ocasiones, fuertemente rodado, al contrario de lo que encontramos en la parte superior del monte, donde en las catas en pro-



KURTZIA. Utillaje lítico

fundidad allí realizadas aparecía en estado virgen, sin apariencia de haber sido tallado, con fracturas naturales y bordes muy cortantes.

Los útiles encontrados son muy escasos en proporción con la gran cantidad de vestigios de sílex aparecidos, pero su clasificación como raederas, denticulados, raspadores, útiles realizados sobre lascas obtenidas tanto con técnica Levallois como no Levallois, nos permiten definirlo dentro de ese concepto un tanto ambiguo de Musteriense Típico de denticulados.

Por otra parte, al igual que sucede en otros yacimientos al aire libre, se constata la presencia de gran número de falsos útiles, sobre todo los relacionados con escotaduras y denticulados, que están más próximos a ser producto de fenómenos naturales como

solifluxión o crioturbación, o de influencia antrópica, como apisonamiento de tierra u otros tipos de trabajos.

Estos falsos útiles son fácilmente identificables por la presencia de varias pátinas producidas por la acción golpe-choque, que produce indentaciones en los bordes y fracturas en las piezas. Por otra parte, el estado físico de los materiales apunta a una prolongada permanencia al aire libre, con fuertes pátinas, desilificación y las alteraciones mecánicas mencionadas.

A este respecto, podríamos decir que, al igual que en Murba, el número de restos de talla, núcleos y restos de núcleo respecto al número de piezas retocadas, habla de lugar manipulación y trabajo de la materia prima y no de hábitat.

BIBLIOGRAFÍA

Altuna, J.; Baldeón, A.; Mariezkurrena, K.

1990 *La cueva de Amalda (Cestona, País Vasco). Ocupaciones paleolíticas y postpaleolíticas*. Eusko Ikaskuntza serie B. San Sebastián

Baldeón, A.

1988 El yacimiento de Murba. *Estudios de Arqueología Alavesa* 16, pp. 7-160. Vitoria

1990 El Paleolítico Inferior y Medio en el País Vasco. *MUNIBE* 42, pp. 11-22. San Sebastián

1993 El yacimiento de Lezetxiki (Guipúzcoa, País Vasco). Los niveles musterienses. *MUNIBE* (Antropología-Arkeologia) 45, pp. 3-97. San Sebastián

1999 El abrigo de Axlor (Bizkaia, País Vasco). *MUNIBE* (Antropología-Arkeologia) 51 pp. 9-121. San Sebastián

Barandiaran, J.M.

1980 Excavaciones en Axlor. *Obras Completas* XVII, pp. 129-384. Bilbao

Barandiaran, J.M.; Aguirre, A.; Grande, M.

1959 *Estación prehistórica de Kurtzia (Barrica-Sopelana)*. Bilbao

Gonzalez Urquijo, J.; Ibáñez Estévez, J.J.

2002 El abrigo de Axlor (Dima). *ARKEOIKUSKA* 2001, pp. 90-93. Vitoria-Gasteiz

Gonzalez Urquijo, J.; Ibáñez Estévez, J.J.; Rios, J.

2003 El abrigo de Axlor (Dima). *ARKEOIKUSKA* 2002, pp. 70-81. Vitoria-Gasteiz

Muñoz Salvatierra, M.

1986a El yacimiento de Kurtzia. *ARKEOIKUSKA* 1984, pp. 50-52. Vitoria-Gasteiz

1986b Kurtzia. *ARKEOIKUSKA* 1985, pp. 56-59. Vitoria-Gasteiz

1987 Kurtzia. *ARKEOIKUSKA* 1986, pp. 51-53. Vitoria-Gasteiz

1989 Kurtzia. *ARKEOIKUSKA* 1987, pp. 45-47. Vitoria-Gasteiz

1990 Kurtzia. *ARKEOIKUSKA* 1988, pp. 64-66. Vitoria-Gasteiz

1991 El taller al aire libre de Kurtzia. *ARKEOIKUSKA* 1989, pp. 56-57. Vitoria-Gasteiz.

